

Panfletos.....continuación

el Ayuntamiento paga un sueldazo a un señor como si, a decir de mi amigo Aurelio, fuera embajador en la Capital de Reino; que si la alcaldesa de hoy es funcionaria desleal, que parece que la Administración Local estuviesen militarizada; que si lo que desea algún pescador de río revuelto es agarrar en estas aguas turbias una nave a medio hacer por un módico precio..., y lindezas por el estilo.

Yo digo que todo esto no será verdad y que esta dialéctica de los insultos y las acusaciones debe ser reflejo de lo que se lleva en la política nacional; vamos, algo así como una moda a la que se han sumado los políticos del pueblo como remedo de Rubios y Roldanes y de eso que tanto se publica en los últimos tiempos: la "cultura del pelotazo". No sé por qué se llama así ni qué tienen en esto que ver las pelotas o la pelota, que ésta es una palabra que dicha en singular representa una cosa y oyéndola en plural te trae a la imaginación otra bien diferente, pero parece que lo del "pelotazo" viene del singular, aunque con los asuntos que se echan en cara en los dichosos panfletos y el tono en que lo dicen a lo mejor acaban y acabamos todos, alcaldesa incluida, haciendo uso del plural. Pero, repito, creo o quiero creer que

este lanzarse panfletos unos a otros debe ser un exceso de celo y de afán de servicio, que se decía otras veces, porque si estos enjuagues no fuesen mentira y echando mano de que "los pueblos tienen el gobierno que se merecen", que es frase que queda muy bien y que la dijo alguien que no gobernaba, además

de pensar que algo muy grave hemos hecho los herencianos para ser acreedores de esta penitencia, habría que concluir que somos un rebaño de ordeño por dejar que gente así nos cobre los impuestos.

Así que, como quiero pasar un verano sin ardores de estómago que a mí los enfados se me agarran a la barriga y luego me sienta mal la cerveza, he vuelto a renovar la firme promesa que antaño hice sobre los panfletos y esta vez, palabra, que la cumplo y

el que llegue a mis manos va directamente al cubo de la basura. Lo que no entra en la renovación es lo de los billetes prendidos que con la crisis económica y la familia numerosa está la vida "mu achuchá" y no puede uno levantar la mano ni a los alacranes.

José Almodóvar Romero

